

Nº 2/ marzo 2021

ASOCIACIÓN NACIONAL
DE
ESCRITORES AMATEURS

P
R
I
M
A
V
E
R
A



PRIMAVERA



SOMOS ESCRITORES ¡BIENVENIDOS!

Nuestra asociación empezó como parte de un sueño para unir en una misma organización a personas que escribimos y nos apasiona la literatura en general y el mundo de la escritura en concreto. Entre nuestras acciones prima poner en común entre nuestros socios ideas, proyectos e iniciativas para dar visibilidad a nuestras obras y a nuestros autores.

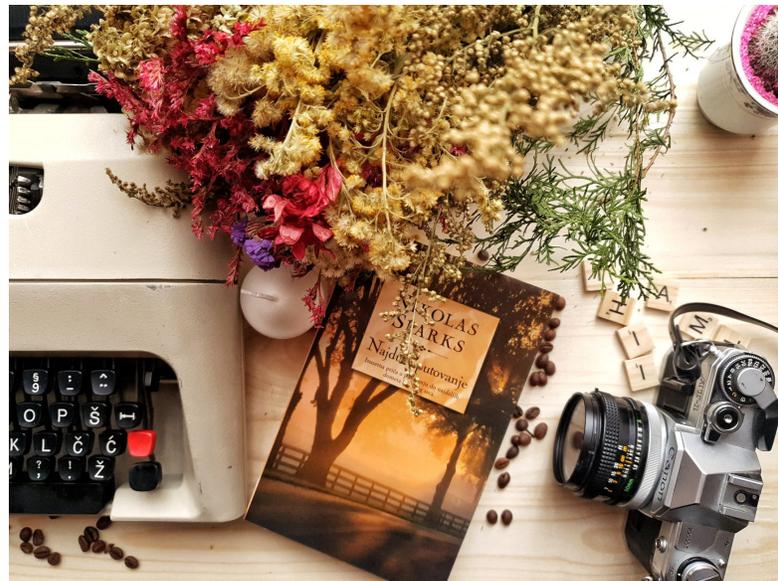
Queremos crecer con la escritura y esta asociación es un punto de apoyo, con el que podemos demostrar de lo que somos capaces tanto de forma individual como colectiva.

Nuestra motivación es que llegamos, no para estar, sino para dejar una huella allá por donde vamos.

En la Asociación Nacional de Escritores Amateurs queremos crecer a golpe de confianza, para que los socios tengan un clima confortable, que puedan proponer iniciativas y llevar a cabo aquellas que nos interesen a todos. Sumando escritores con diferentes escrituras desde diversos puntos del país y poniendo en valor cada uno de los diferentes géneros que creamos. En definitiva, demostrando que juntos podemos ayudarnos y llegar a más lugares.

Os animamos a que conozcáis nuestra página web, en la que podéis observar las diferentes actividades que realizamos y tenéis acceso a información de nuestros escritores y sus obras. Si escribís os animamos a sumaros a nuestro proyecto, en el que hay cabida para todos los apasionados de las letras.

<https://escritoresamateurs.com/>



CONTENIDO

EDITORIAL.....	4
AMISTAD	6
METAMORFOSIS	7
PRIMAVERA.....	8
MARGARITAS.....	9
SOLO ELLA VOLVIÓ.....	10
ADIÓS AL DOLOR	11
LA MUERTE UNA VISIÓN A TRAVÉS DE LOS OJOS DE BUDA Y SÓCRATES.....	12
UNA REFLEXIÓN PROFUNDA SOBRE «EL DINERO»	14
DECISIONES	15
UNA REALIDAD TAN NORMAL COMO LA NORMAL.....	16
LA FIESTA DE LAS ABEJAS.....	18
EL PASEO.....	19
POEMA.....	20
LAS MUJERES TAMBIÉN LLEVAN LA BATUTA	21
SIN RUMBO.....	22
LA PRIMAVERA	23
LOS HOMBRES NO LLORAN.....	24
AQUELLOS REYES MAGOS.....	26
EL JABALÍ.....	28
DUELO	29



EDITORIAL

La primavera, esa maravillosa estación del año que revoluciona cabezas y a la vez, sirve como fuente de inspiración para numerosos artistas, tanto del mundo literario como del pictórico.

Fuente inagotable de creación y sabiduría, la primavera, llenó nuestro mundo con los ornamentos del arte Renacentista, nos hizo postrarnos atónitos ante la belleza de los cuadros de Boticelli y nos trajo los hermosos nenúfares de Monet durante el Impresionismo.

El *Carpe diem* se vincula con esta estación del año y nos ha dejado numerosos escritos inspiradores como las odas de Horacio o los sonetos de Garcilaso de la Vega, en los que el *Carpe diem* es un todo, entorno al que giran sus versos..

En este número cada uno de nosotros hemos querido mostrar unas líneas, diferentes entre sí pero con una cosa en común, la inspiración. Esperamos que disfrutéis la lectura y que nuestras historias inspiren vuestros días de primavera.

Ana Villamor,
presidenta ANEAM



“Podrán cortar todas las flores, pero no podrán detener
la primavera.”

(PABLO NERUDA)



AMISTAD

Por María J. Alfonso Bartolomé

Sentimiento sereno,
sentimiento tranquilo y silencioso,
profundo como ninguno.
Estoy en ti y tú en mí.
La amistad, no se nombra, se presencia.
Te pienso, te tengo y tú me tienes.
Sin presión, sin prisa
y sobre todo sin ruido.
Amiga, tú lo sabes,
no necesito nombrarte
para no perderte.
Hoy, mi mente está con mis amigas.
No son multitud, son las justas,
las que saben que lo son,
porque la amistad, no se nombra, se presencia.

METAMORFOSIS

Por Francisco Padilla

No sé si realmente soy consciente del momento en que todo cambió. Bueno, en realidad sí que lo sé. Pasados los cuarenta, todo en mí son debilidades, deseos, inseguridades y por qué no, miedo a perder, sí a perder aquello que tienes y quieres, pero ¿qué es eso que a un hombre importa tanto como para cambiar toda su vida anterior?

BINGO, aquellos que estáis en mi misma situación ya lo habréis adivinado.

Y es que hasta ahora, nada ni nadie a lo largo de mi existencia había conseguido que yo renunciara a esos hábitos tan arraigados en mí. Era un gustazo poder disfrutar de un extenso e interminable café escuchando al tiempo vidas ajenas, que en realidad, a mí, ni me van ni me vienen y que ya estaban empezando a ser como de la familia.

Fue una tarde a mediados de abril cuando todavía no éramos conscientes de lo que se nos venía encima a causa de la pandemia, nos acababan de confinar hacía escasamente un mes y realmente me sentía muy cómodo con la rutina de ese momento.

Sonaba la alarma del móvil a las siete menos cuarto, un café rápido y a organizar la mañana. Me afeitaba y arreglaba como si realmente fuese al instituto cada mañana, y después a levantar a los chicos para sus clases online.

A las 9:00 en punto ya estábamos todos sentados cada uno en un punto de la casa, eso sí, conectados.

A mí me tocaba encargarme del pequeño, la casa, la comida y mis clases. Al

principio un poco lío, la verdad, pero nos acostumbramos rápidamente.

Al mayor lo dejamos un poco a su ritmo, toda la mañana conectado en su habitación venga y venga correos, videos, enlaces, gymkanas, y tutoriales, etc. para poder hacer las actividades diarias. Todo para ellos era nuevo y el chasco, eso sí, vino después.

Para nosotros, aunque acostumbrados a impartir alguna actividad que otra a través de aplicaciones como classroom, class dojo, etc. también fue todo un mundo.

Tuvimos que aprender a hacer videollamadas a través de meet que hasta esos momentos ni sabíamos que existía, la wifi se caía a cada instante, un jaleo de vida.

En medio de esa vorágine de vida, solamente hizo falta una cosa, un comentario y una mirada mañanera que yo asocié al momento y que no tenía por qué tener ninguna conexión entre ambas, la verdad, pero que en ese preciso instante hizo el efecto necesario que cambiaría mi vida a partir de ahora.



PRIMAVERA

Primera vera

Me compite tu maldición entre los floripondios
con asco que supongo.

Y pica.

Consigo sinceridad
fingiendo variantes
inexpertas:

ante su mencionada...
te compadece.

MJ Escosura



MARGARITAS

Por Dores Grego

Al andar senderos, más espinos hallarás
 que margaritas en el camino.
 He visto margaritas marchitas
 y el resurgir de otras que buscaban la luz
 surgiendo del desierto, holladas en el cemento.

Hallé margaritas deshojadas
 obra del desencanto, epiforas al viento.
 Vislumbré margaritas en los mares,
 cuando tristeza acunaba.
 En dunas de arenas blancas.
 En redomas de luna en el anochecer.
 Golpe a golpe, a golpe de piedras y espumas
 en el revolcar de las olas.

Blancas en la orilla, en la orilla blancas
 en el huir de las orlas.
 Del orvallo del cielo las vi arrastradas en velos
 adornando pureza y vírgenes bellas
 entre orquídea, jazmines y blancos claveles.
 Artesanas en orfebres enlazadas en promesas
 de amores eterno.

Las vi lucero, en braseros, bajo negros candeleros.
 Lanzadas al abismo y arrojadas del inferno.
 Las vi desbordadas en ríos de aguas estancadas.
 Caudal de vida las vi, reminiscencia en campos de muertos,
 extender por las campiñas.

Prólogo y epitafio entre marmolinas, y lapidadas bajo marquesinas.

Las vi en ultratumbas y renacer de las cenizas.
 Perenne, mortecinas, velando en capillas.
 Hay margaritas en todas partes, entre destrozos y deshechos.
 Allí, donde la camuflada mina, apagó la sonrisa campesina.
 En tanto haya margaritas entre despojos y espinos,
 en tanto hallas margaritas en los senderos...
 Habrá vida en los caminos.

SOLO ELLA VOLVIÓ

Por Mari Carmen Fernández Navarro

Allí estaban todas las voces. La suya propia. Las de sus padres, jóvenes entonces. Sus hermanos. Todos los pensamientos, las frustraciones, el trabajo, los problemas. Allí había quedado una parte del espíritu de todos, pero todos pudieron prescindir de esa floresta que los había envuelto durante años. Ella no. Solo ella volvió. Había quedado cautiva del aroma de los pinos, el graznido de los grajos al atardecer, las fuertes tormentas del collado, el camino de tierra, el pan reciente, las cigarras frenéticas del verano, las abejas libando afanosas para elaborar su miel de romero...

Todos los rascacielos de la inmensa ciudad, su promesa de oportunidades innumerables y el oropel de espectáculos y comercios no fueron suficientes para apagar aquel espíritu

que albergaba su alma. Por eso ella siempre seguiría volviendo hasta el final. Solo ella. Ninguno más sintió esa necesidad de hacerlo. Y, al atardecer, cuando el sol se hundía dejando el cielo plagado de arbores, cuando la noche calma se disponía a inundarlo todo y el silencio se empezaba a adueñar de los caminos, ella ya se había fundido, hecha cenizas, con su amorosa tierra. Y alimentaba ahora las raíces del gran laricio centenario y majestuoso que la viera corretear de niña y, protector, le diera sombra, cobijo, leña contra el frío de los inviernos y el oxígeno alentador de su vida. Ella, en deuda, se quiso dar entera y compartir su camino por los siglos venideros.



ADIÓS AL DOLOR

Por Isabel Romero



Estimada, Señora:

Ha llegado el momento de que dejemos las cosas claras. Después de mucho tiempo por fin soy consciente de la realidad, de mi realidad.

He pasado muchos años culpando a los demás de mi dolor. Sí, me hicieron demasiado daño en el pasado; pero solo yo soy el responsable de mis actos.

Fueron muchas lágrimas las que derramé al principio de mi camino y juré que cuando fuese el dueño de mi destino yo sería diferente a todas las personas que me rodeaban: sería feliz.

Me libré de las cadenas que me pesaban, estudié y ascendí muy rápido hasta convertirme en uno de los hombres más poderosos. Tenía dinero, éxito y mujeres. Veía la envidia entre la gente que me rodeaba. Había dejado de ser aquel niño con el que no querían jugar. Me llamaban señor, complacían todos mis deseos y nunca se me negaba nada. ¿Qué más podía desear?

Dejé que la vanidad me cegara y borré de un plumazo mi pasado ignorando lo que sin saber había aprendido esos años. Hasta que un día, la venda que nublaba mi visión comenzó a caerse.

Era una noche más en mi glamurosa vida cuando una camarera me manchó el pantalón de champán. La furia me invadió, la sangre se agolpó en mi cabeza y comencé a gritarle justo cuando nuestras miradas se cruzaron encontrándome un gran vacío turquesa.

Ella agachó la cabeza pero aun así pude ver las lágrimas de sus mejillas y esas palabras que segundos antes había escupido con rencor comenzaron a quemarme la garganta.

Querida, Señora, eres muy astuta, esa fue tu manera de llamar mi atención para mostrarme la dura realidad. Al llegar a casa, contemplé mi reflejo en el espejo del baño y por primera vez en mucho tiempo no me reconocí. ¿Quién era ese señor que me miraba con desprecio? En sus ojos había una dureza demasiado conocida para. Me di cuenta que no era admiración lo que yo despertaba sino miedo. Me parecía demasiado a la persona en la que juré y perjuré no convertirme.

Al acostarme no pude apagar la luz: las pesadillas y los gritos de mi niñez habían vuelto a mi cabeza. Nunca he levantado la mano a nadie pero hay muchas formas de aplastar a los demás y para llegar a dónde me encontraba había pisoteado a demasiados inocentes. Había construido una coraza de hierro para que no volvieran a lastimarme y sin darme cuenta no dejé ni una pequeña abertura para el amor. Estaba solo, llevaba toda la vida así, sin dejar que nadie se acercara por temor al dolor.

Al día siguiente, volví al restaurante y al entrar en la cocina encontré a una mujer menudita lavando platos. Sus ojos se inundaron de lágrimas al pensar que la iba a despedir, las manos le temblaban y casi pude tocar su miedo; en ese momento el fantasma de mi madre volvió con sus súplicas ante el puño levantado de mi padre. Había llegado el momento de convertirme en la persona alegre que siempre quise ser, el hombre que quería cambiar el mundo y ayudar a los demás.

No ha sido fácil, pero tengo que darte las gracias por abrirme los ojos; pues el día en que limpié las gafas con las que miraba la vida descubrí que: el noventa por ciento de mis amistades estaban a mi lado por mi dinero, que la belleza no es sinónimo de bondad y que el amor aparece cuando menos lo esperas.

Ahora comparto las horas con la mujer menudita de enorme corazón; mi risa es auténtica y por primera vez en mis cuarenta y cinco años soy feliz.

LA MUERTE UNA VISIÓN A TRAVÉS DE LOS OJOS DE BUDA Y SÓCRATES

Por José M. Risco

«Incluso la muerte no debe ser temida por alguien que ha vivido sabiamente»

BUDA

Con esta frase, Buda trata de enseñarnos que la sabiduría es lo que nos hará perder el miedo. ¿Cuántas veces no hemos oído de una u otra manera la expresión de que solo tenemos miedo ante lo desconocido?. Y estaremos de acuerdo en que así es, pues el miedo no es más que un mecanismo de defensa ante lo desconocido, quien carece o refiere no sentir miedo nunca sufre de «temeridad» y como decía Aristóteles en su *Ética a Nicómaco*, entre en la cobardía y la temeridad se encuentra el término medio de la «valentía» tal como expone en el libro III: 1115a, 7-9 de su *Ética a Nicómaco*.

Bien, la sabiduría es aquello que nos hace encontrar el término medio «valentía», aquello que nos hace conocer las cosas tal como son, razón suficiente en la mayoría de los casos para enfrentarnos al objeto de nuestro miedo; pero es en esta sentencia donde Buda nos expone cara a cara con aquello a lo que sentimos más miedo, con lo más desconocido para el ser humano, la muerte.

Buda nos da la solución para vencer ese miedo; que como hemos dicho anteriormente es la sabiduría. Pero la pregunta es ¿cuál es el objeto de la sabiduría en el caso de la muerte? Para responder a esta pregunta, traeré a colación los diálogos platónicos, en particular el “Fedón”, en el cual se discute sobre la existencia o no del alma y su inmortalidad, pues ese es el objeto de la sabiduría en el caso de la muerte, el alma. En ese diálogo, Sócrates, maestro de Platón; al igual que Buda, no dejó nada escrito, pero su discípulo Platón a través de la figura de su maestro, nos regala uno de los razonamientos más contundentes sobre la existencia del alma y su inmortalidad. Presentado con gran belleza literaria Platón pone en boca de su maestro que el fin último del filósofo (filósofo es el que ama la sabiduría) es encontrar esa sabiduría, y dado que el cuerpo nos estorba para llegar a ella, lo mejor y

ANEAM

más sensato es librarnos del cuerpo a través de la muerte. Una vez libre del cuerpo el filósofo llegará a conocer la verdad.

La sabiduría de Sócrates, lo que realmente le hacía sabio, es su conocimiento de saber que no sabía nada, o como él decía «yo solo sé que no sé nada»; esa docta ignorancia es la que convertía a Sócrates en el más sabio de entre los hombres. Y como el más sabio de entre los hombres, disfrutaba de la valentía frente a la muerte, la cual, llega incluso a comparar con una cura para el alma. De ahí, que según Platón en su obra el Fedón, atribuye a Sócrates estas últimas palabras «Oh Critón, debemos un gallo a Asclepio. Pagad la deuda, y no la paséis por alto». Era costumbre sacrificar un gallo al dios de la medicina Asclepio en agradecimiento por la recuperación de una enfermedad.

Se aprecia como en la frase de Buda se condensa toda la sabiduría y filosofía de aquellos sabios griegos, que aunque a miles de kilómetros de distancia convergieron a la misma verdad.



UNA REFLEXIÓN PROFUNDA SOBRE «EL DINERO»

Por Sebastián Urós Molina

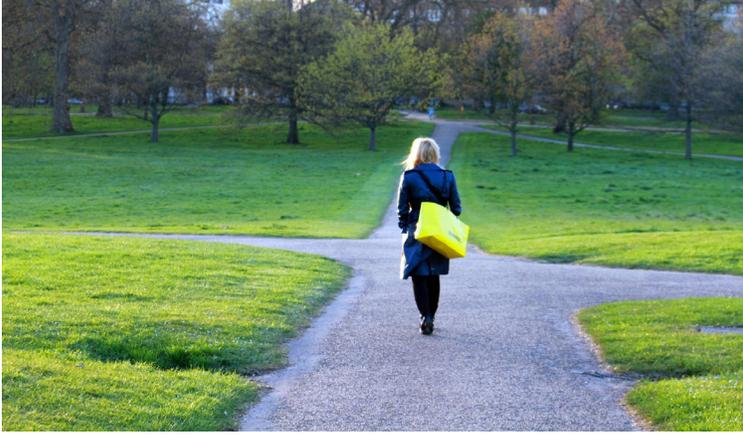
El bendito y a la vez maldito dinero

Es cosa habitual en la sociedad que vivimos
que casi todos nos preguntemos

¿Acaso es el dinero, la causa de nuestros principales desvelos?

Muchos creemos que si él conseguimos
hemos triunfado decimos.
Durante toda una vida
en nuestro interior anida
el deseo y objetivo de llegar a ello
estando dispuestos a jugarnos nuestro propio cuello
para que al final tristemente reconozcamos
que mal camino emprendimos
los que en este único fin nos centramos
ya que una vez conseguido
maldeciremos el tiempo tras el vivido
y tristes he insatisfechos añoraremos
el alejamiento de aquellas personas cercanas
así como el aprecio a las cosas más mundanas
que ya nunca jamás recuperaremos





DECISIONES

Por María José Alfonso Bartolomé

SE NECESITA MUCHO TIEMPO,
PARA TOMAR FIRMES DECISIONES
QUE SOBREVOLANDO LAS OPINIONES
NOS DEJE SERENO EL CUERPO.
QUIERO VOLAR, QUIERO HUIR.
¿ACASO ES IMPORTANTE
DONDE QUIERO VIVIR?
ACCIÓN, INACCIÓN, DECISIÓN
SOY DONDE ESTOY,
Y ESTOY DONDE VOY,
A LA MIERDA LA CONFINACIÓN.
ESTE ILIMITADO ENCIERRO
ME DA LA OPORTUNIDAD
DE DECIDIR CON EMPEÑO,
CÓMO GOZAR MI VITALIDAD.
NO HAY DUDA EN EL QUIÉN,
NO ME IMPORTA EL CÓMO,
EL CUÁNDO, APREMIA UN POCO,
NO TENGO LÍMITE ¡PARDIEZ!



UNA REALIDAD TAN NORMAL COMO LA NORMAL

Por Nia F. L.

Noche oscura, ambiente gélido, frío en la nuca, sensación de tener a una persona respirando en tu cuello, deseando ser escuchada y apoyada, con aires de contar su historia y descubrir su verdad, para así, poder finalmente descansar en paz.

Les arrebataron su vida sin más en cuestión de segundos, sin ni siquiera poder parpadear, muchas de ellas dejaron esta parte del velo por sus propias, parejas, familia o gente conocida, otras, por estar en el momento y lugar equivocados con esa persona en concreto desconocida.

Muchas de ellas aún tras dejar este velo tras mucho tiempo, siguen creyendo que están vivas, ya que, lo que les sucedió, lo ven como una situación muy surrealista.

Unas se hacen notar por el día, otras prefieren las noches, otras ambas opciones, unas lo hacen por las noches porque por el día buscan sin cesar a esa persona que les hizo vivir eternamente esta injusta realidad y por las noches acuden a personas que posean el corazón lleno de bondad para que las puedan ayudar contándoles ellas su verdad para poder así descansar en paz.

Unas, a esa persona elegida se dejan ver, se muestran, ayudándoles a atar las pistas que le dan para que descubran toda la verdad, otras, se dejan oír, revelan su voz, poco a poco datos que recuerdan de ese final, su final, que tanto se niegan a aceptar, y, otras, que optan por ambas cosas por igual.

Unas buscan respuestas a ese ¿Por qué?, ¿Por qué a mí?, ¿Por qué yo?, ¿Qué hice para merecérmelo?, Otras quieren que encuentren sus cuerpos, otras ambas cosas a la vez.

Es triste ver esas Almas errantes, condenadas a vagar entre ambos lados del velo en búsqueda de respuestas, la inmensa mayoría de ellas durante décadas, siglos, muchas aumentando sus penas tras conocer que esa persona asesina que les sesgó la vida, ya no está con vida y antes de perderla no confesó lo que le hizo a ella.

Suelen usar sueños a modo de visión para mostrar los últimos recuerdos que tienen del momento en que su cuerpo y alma dejaron de estar unidas, haciendo vivir a esa persona en concreto que les ayuda en primera persona esa cruel experiencia que vivió ella.

Visiones... son... tan reales... tiemblas de terror, te despiertas dando un brusco sobresalto, tu corazón marca un ritmo acelerado, y tu cuerpo queda totalmente paralizado, como encerrado, y cuando despiertas, te das cuenta de que solo para tí es eso, una visión, algo que vuelves a cerrar los ojos y ya no está, pero para esa alma en concreto, fue muy real, lo vivió todos y cada uno de esos detalles tan duros y paralizantes, fue su duro final a manos de esa persona concreta que se lo quiso dar.



ANEAM

A las personas que eligen para que les puedan ayudar, son a personas sensibles, no sensibles de frágiles, sensibles de que pueden percibir lo del otro lado del velo, porque en un momento de sus vidas, estuvieron al otro lado de ese velo y volvieron de nuevo a la vida, a este lado del velo, porque aún no era su hora, ese no era su final escrito, ni su día, ni su momento.

Vuelve a vivir, a sentir esa vitalidad, esa felicidad, no te prives más de ella, te la mereces, no la dejes escapar más, esa felicidad te hacía mucho bien, te la mereces, no te la niegues más, deja los miedos, barreras, orgullo y terquedad atrás, y ve a por ella sin dudar, ella te amó, te ama y siempre te amará, eso jamás cambiará, porque tú y sólo tú en su corazón, mente y alma siempre estás, si vas en su busca la encontrarás, y con una mirada que brilla cual más bella luz al Verte, una gran sonrisa, una suave caricia y un abrazo y beso tan cálidos y reconfortantes te esperará, ella hacia tí no tiene rencores ni maldad solo unas ganas inmensas de poderte amar y de tu lado jamás volverse a separar.

Eso tú es lo que más ansías de verdad, ella también, no os lo negueis más, sois iguales, tenéis ese vínculo, conoce cada forma tuya de mirar, cada una de tus sonrisas, tu lado de maldad en tu peor tempestad y tu inmensa bondad, eso solo lo logra conquistar una persona, tu otra mitad verdadera, ¿De verdad estás dispuesto a dejar pasar más y más tiempo y dejarla escapar, sabiendo que hasta por telepatía y conexión tan mágica a ambos os pasa igual y simplemente lo único que ansiais de verdad es poderos amar sin un final?

Casualidad, casualidad, destino, hilo Rojo... Llámalo como lo quieras llamar, pero eso es lo único que es puramente real, porque por mucho que se estire, se contraiga o se enrede jamás podrá romperse, porque estáis destinados a ser un único ser, a estar juntos por mucho que te niegues a creer, lo sientes desde ese primer segundo y pase el tiempo que pase hasta en lo más profundo de tu ser.

El hilo Rojo, esa conexión que solo pasa una vez en la vida con una persona, esa conexión irrompible por más tiempo y guerras pasadas que hayan pasado ambas, nace de un simple cruce de miradas entre ambas, aunque sea fugaz, se siente como un huracán que sacude tu cuerpo y alma sin avisar, sin que lo puedas parar, pero a la vez desde ése segundo te llena de una felicidad y vitalidad que jamás en tu vida te habrías podido llegar a imaginar, esa conexión es tan fuerte que por mil tormentas del nivel de huracanes que puedan haber jamás de tu lado esa persona va a desaparecer, aunque halláis discutido, ya ni os habléis, esa persona jamás te dejará caer, siempre buscará formas de cuidarte y de asegurarse que estés bien aunque sea desde la lejanía, porque ese es un amor que no está hecho para desaparecer, cuando te dijo TE AMO, lo dijo con todo su ser, pasase lo que pasase, eso nunca cambiaría de parecer, por orgullo te niegas a aceptarlo, a poderlo ver, pero tu corazón, tu alma y tu ser por mucho que lo niegues si que lo ven, hazles caso, lucha para que entre sus brazos te puedas de nuevo ver, esa persona te mostró lo que era el amor verdadero, la felicidad plena, el jamás dejarte caer, sentirte en tu hogar entre sus brazos, llorar de la risa, bailes improvisados, vivir mil y una aventuras increíbles de su mano, cada beso, cada caricia, cada mirada, cada sonrisa, te hacían temblar de lo fuerte que las sentías, ahí es, no escapes más, ahí es, nunca jamás te empeñes en marchar, ahí es, ahí está la parte que te falta de tu felicidad, así que deja tu orgullo y terquedad atrás, que por muy titán que te creas la otra persona también es titán, pero se te olvida una cosa, ella es tu felicidad y debilidad por igual, llámala, corre a buscarla, la encontrarás, ella no te odia, te ama de verdad, y siempre las puertas de su hogar entre sus brazos te esperarán esperando que jamás las vuelvas a olvidar, a dejar.

PRIMAVERA

LA FIESTA DE LAS ABEJAS

Por Teresa Palomo

Esta mañana, salí media hora a pasear con mis perros. Llevaba muchos días sin hacerlo, pero hoy me tocó a mí. Una mañana espléndida de un día de primavera otoñal, ni calor, ni frío, apenas una ligera brisa. El cielo azul comparte escenario con cientos de nubes que juegan al escondite con el sol, dejando pasar sus rayos al antojo de ellas..

Tengo la fortuna de vivir en un pueblo, y tengo la fortuna de tener campo a escasos trescientos metros de mi hogar.

Tras casi dos meses de confinamiento, poder salir apenas media hora, ha sido una experiencia maravillosa.

Llegar y ver todo el campo lleno de flores, predominando el color verde de hierbas y matojos con cientos de tonos distintos, adornados por millones de flores.

Amarillas, blancas, violetas, lilas, y rojo intenso de cientos, no miles, de amapolas. Pero lo más curioso de todo es la cantidad de mariposas levantando el vuelo a penas un palmo de la flor más alta; también todas ellas de muchos y variados colores, pero predominado las mariposas pequeñas de color blanco.



Decidí adentrarme en el pequeño hábitat formado por todas las flores, hierbas y matojos y cual no fue mi sorpresa que, vi también cientos de pequeños insectos, acompañando a las mariposas. Muchas mariquitas disfrutando del calor del sol, arañas tejiendo con maestría sus telas cuales encajes de bolillos; saltamontes algunos verdes y otros mimetizados con su color tierra y como no, muchas abejas. Muchos de ellos, que normalmente mueren por la mano del hombre, que parece que le molestan.

Ellas, las abejas, el animal máspreciado para la supervivencia del planeta estaban de fiesta en estos meses de reclusión humana, saltando y bailando de flor en flor. Ha sido necesario que vivamos una guerra cuyo enemigo es invisible a los ojos humanos, para que nos demos cuenta de que la naturaleza está regenerándose. Ella junto con los animales, las plantas, las nubes, la lluvia y el sol, están de fiesta, puesto que pueden vivir sin el mayor enemigo que tienen, que no son otros que los humanos. Ojalá todas las primaveras sean una fiesta para todos los que poblamos la Tierra y siempre se nos alegre el corazón al ver a tan pequeños seres vivir felices sin molestar y sin ser molestados.

Feliz primavera a todos.



EL PASEO

Por José Buil Quejigo

El paseo por aquel parque estaba resultando de lo más agradable. Ya no recordaba cuando había sido la última vez que había podido disfrutar de ese placer. La primavera para ella se había convertido en un suplicio los últimos años. A la multitud de gente que se encontraba alrededor de ella en días festivos y soleados que seguían al frío invierno, se sumaba su terrible alergia a casi todo lo relacionado con flores y plantas.

Pero esta vez todo era diferente.

El miedo de la gente a contraer aquel maldito virus había dejado esos espacios abiertos prácticamente desiertos, por lo que su antropofobia la estaba dando un respiro que tenía olvidado, a ello se le sumaba el uso obligatorio de mascarillas en el exterior, lo que aliviaba casi al cien por cien sus problemas respiratorios causados por aquella hipersensibilidad al mundo de la botánica.

Esa conjunción de casualidades, que en la mayoría de la gente se había convertido en algo terrible, a ella le había devuelto, no solo libertad, si no parte de su vida olvidada y lo iba a aprovechar como si no hubiera un mañana...

Aunque quizá fuera por eso, quizá no hubiera un mañana...



PRIMAVERA

POEMA

Por Luis Celaá Zarzaquemada

No puedo dormir. Doy mil vueltas en la cama.
Quizás sea por vivir, siempre pendiente de los demás.
O a lo mejor es porque todos
me cuentan sus problemas,
Sin importar mi salud, siempre les intento ayudar.
Cuando no lo consigo, se me hace un nudo
en el estómago que no me deja ni respirar.
Tras una noche de risas. De amor y pasión,
Por fin puedo descansar. Ya puedo dormir plácidamente
En paz conmigo mismo y con el mundo.
Cerraré los ojos y me quedaré dormido soñando
tu aliento. Recordando tus besos
Recordando el momento... Tras una noche de ardor
Mi almohada huele a ti.
Tras alcanzar las estrellas,
Mi alma se impregnó de tu recuerdo.
Y de nuestro nirvana particular.
Gracias por ayudarme. Cuando peor los estaba pasando.
Tienes mi corazón en tu cepo...



LAS MUJERES TAMBIÉN LLEVAN LA BATUTA

Por María J. Rodríguez González

Este mes de marzo se ha celebrado, como cada año, el día de la mujer. Mucho se ha avanzado en temas de igualdad pero aún queda mucho por resolver. Quiero dar visibilidad en estas líneas a aquellas mujeres que se dedican a la música, en concreto, a la música en orquestas clásicas ¿Cuántas mujeres tocan en las orquestas filarmónicas más famosas del mundo? Echa un ojo a cualquier orquesta filarmónica en Google o You Tube y cuéntalas.

Aquí te dejo un listado con las diez mejores del mundo:

Orquesta Sinfónica de la Radio de Baviera (Múnich)

Filarmónica de Berlín

Orquesta del Festival de Budapest

Orquesta Hallé (Manchester)

Orquesta de la Gewandhaus de Leipzig

Orquesta Sinfónica de Londres

Filarmónica de Los Ángeles

Orquesta de la Academia Nacional de Santa Cecilia (Roma)

Orquesta del Concertgebouw de Ámsterdam

Filarmónica de Viena.

Pensando mucho en este tema me he preguntado por qué pasa esto ¿Se debe a que las mujeres no se dedican profesionalmente a esta actividad? O ¿Se debe a que no tienen visibilidad? La historia está llena de talentosas hermanas de famosos músicos (Mozart, Haendel, etc.) que fueron invisibilizadas por ser mujeres y por ende, abocadas a otros roles, y no solo siglos atrás. Sea como sea, esta realidad nos muestra que aún queda mucho por hacer. Sí hay mujeres que se dedican profesionalmente al mundo de la música clásica como tal; sí hay mujeres que tocan instrumentos tradicionalmente “para hombres”; sí hay mujeres en filarmónicas; pero ¿por qué esto no se sabe?

He descubierto que no hay proyección; que una mujer que toque cualquier instrumento tradicionalmente de hombres es vista incluso por sus propios compañeros como una “rara avis”. He leído artículos donde una mujer denuncia acoso sexual o conducta impropia del director de su orquesta o de sus propios compañeros, y estos actos han quedado impunes, tal vez por el hermetismo de ese mundo o por el miedo de la mujer a seguir adelante y perder todo aquello que ha conseguido, porque el apoyo o ayuda para hacerlo es cero. El miedo, siempre el miedo.

Incluso aquellas valientes que se atreven a dar un paso al frente y han conseguido ser directoras de orquestas (sí, amigos, las hay), han recibido comentarios sexistas de aquellos a quienes dirige, es decir, que esté en el puesto en el que esté, la mujer en una orquesta aún es objeto de acoso, humillación y abuso.

Por si alguien quiere leer algo más sobre el tema o profundizar en él, aquí dejo unos enlaces a artículos que me parecieron interesantes cuando los leí.

https://elpais.com/cultura/2018/08/03/actualidad/1533284530_129532.html

<https://www.lne.es/vida-y-estilo/gente/2017/12/23/acoso-sexual-filarmonica-19137351.html>



SIN RUMBO

Por Ana Villamor

Bajo la ventanilla del coche para sentir el aire en mi rostro mientras conduzco a ningún lugar, porque siempre me ha gustado divagar e ir sin rumbo fijo. El olor de las flores entra a raudales y llena todos mis sentidos, el olor a primavera es único, sobre todo cuando ha llovido durante la noche.

Aparco en la colina que hay al otro lado del pueblo, quiero disfrutar de las vistas, imaginando qué estará cada uno haciendo en su casa, pensando en todas las emociones que estarán sintiendo las personas ahí abajo.

Me encanta la sensación de adivinar todo lo que ocurre a mi alrededor, aunque no acierte la verdad, siento la magia de los hilos invisibles que se mueven con cada vida. Me gusta pensar que

puedo dar un tirón y cambiar un rumbo trágico hacia uno feliz.

Después de un rato, prefiero dejar la mente en blanco, así que me siento bajo el cerezo, observando cada detalle de las flores, cada pétalo y cada variedad de rosa y blanco, me pierdo mientras el tiempo pasa y soy tan solo yo, disfrutando este instante.

Cojo la guitarra que puse en el asiento del pasajero antes de salir de casa y toco mi melodía favorita, dándole a mis venas el gusto de bailar al compás. Cada nota es un subidón de adrenalina y paz, que me dan energía y me calman a la vez. No es hasta que termino que levanto la cabeza y te veo observándome con una gran sonrisa.

Me has encontrado y no me sorprende, porque conoces cada uno de mis impulsos, cada uno de mis viajes a ningún lugar. Y sé lo que me ofreces en este instante, un nuevo viaje a ningún lugar, contigo. Un viaje que no puedo rechazar.





LA PRIMAVERA

Por Carmen Lozano

La primavera no deja de sorprendernos nunca, creíamos tenerlo todo visto y veo que la naturaleza es ajena a la pandemia y a todos. Se ha deslizado en nuestras vidas para darnos esperanza cuando todo parece estar cambiado. Ella, es capaz de resurgir ante las adversidades...

Sus colores, su perfume, sus flores, nos acercan las nubes de los cielos que soñaba Vivaldi...

LOS HOMBRES NO LLORAN

Por Fátima Rojano León

A Querido hijo, no escuches esas absurdas declaraciones de aquellas personas que manifiestan, «los hombres no lloran». No permitas, que nadie consiga reprimir tus apreciadas emociones. Nada de esto debe hacerte sentir vergüenza, y aún menos, por ser un hombre de corazón sensible y de nobles sentimientos. Tampoco te escondas entre las sombras para no ser visto, no vale la pena ocultar las emociones ante el mundo ¡porque llorar no es malo! Hazlo libremente sin tapujos como cuando eras niño. Dejando salir las lágrimas de tus ojos de forma natural para que vean la luz del día. Demostrando, lo que tu cuerpo y tu corazón quieren expresar a gritos.

Afirmo, hijo mío, que al hacerlo te hará sentir mucho bien. Porque de igual modo, que sueltas por tu boca una encantadora carcajada cuando ríes, o alguien arranca de tus entrañas una gran risotada provocando que las lágrimas broten de tus ojos, dejándose caer por tu rostro risueño, y no reparas en ello porque estas lleno de felicidad. Mentalízate, que llorar en público no es un síntoma de debilidad, ni denigratorio. Sino todo lo contrario, es un acto de liberación de emociones reprimidas.

Hace mucho tiempo, esta represión estaba asociada a una ideología de masculinidad relevante en una sociedad arcaica. En la que durante años, recayó negativamente en algunos hombres, permitiendo que ciertas coletillas insidiosas condicionasen nuestro modo de pensar y de proceder. Cuan- tas veces he escuchado la frase «Llora como mujer lo que no supiste defender como hombre.» Lamentablemente, en aquellos tiempos los hombres no podían mostrar en público sus sentimientos sin ser amonestados, ya que estaban mal vistos e incluso vetados. Haciéndonos creer, que el hecho de llorar era solo cosa de mujeres y que los hombres debían ser fuertes por naturaleza y no sollozar delante de los demás. Como si los sentimientos que nacen del corazón, solo pudieran ser mostrados por el explícito género femenino, al que algunos definen como “sexo débil.” Un estereotipo, relacionado con las mujeres, a modo despectivo y discriminatorio para sustentar una desigualdad social. Pero tú, no hagas caso a las palabrerías escondidas tras de una apariencia inofensiva, pensadas con malicia para hacer tanto daño.



Atestiguo, hijo, que al llorar calmarás los suspiros de innegable amargura, te ayudará a liberar el estrés retenido y a superar el considerado pudor. Experimentando, en tus propias carnes el bienestar que causa dejar brotar el llanto apesadumbrado de la afligida frustración, tristeza, dolor, angustia...

Por unos instantes, te sentirás vulnerable ante los abrumadores problemas, pero nunca formarás parte de una fragilidad como un ser inferior ni endeble. Exteriorizar las lágrimas, dejaran entrever el enorme malestar que se oculta en tu profundo interior en determinados procesos. Por ello, primero llorarás porque te sientes abatido. Luego secarás tus lágrimas que te habrán hecho tanto bien liberando tensiones, para más tarde recobrar tu aspecto de semblante fornido. Después, prestaras atención, comprobando como la visión de tus efemérides ha cambiado, centrando tus prioridades en afrontar los problemas con firmeza y valor, como una de tantas

personas que hacen frente a los desafíos que la vida nos pone a prueba. Esa seguridad, hará que resistas erguido a los infortunios, mostrando fortaleza ante los duros reveses con los que tendrás que lidiar para seguir viviendo en este loco mundo.





AQUELLOS REYES MAGOS

Por Moisés González Muñoz

Corría la década de los 60 y aquella noche del 5 de enero, como cada año, tenía lugar el acontecimiento soñado por todos nosotros: ¡La llegada de los tres Reyes Magos de Oriente! (desconocíamos quién era Papa Noel, Santa Claus y su corte de impostores).

A mis hermanos y a mí solían dejarnos los regalos en casa de mis abuelos maternos, donde

pasábamos las vacaciones. Por desgracia, sus majestades debían de ser duros de mollera, despistados, sordos o unos incultos que no sabían leer, pues no nos traían lo que les habíamos pedido sino lo que les daba la REAL gana.

Ansiábamos un coche eléctrico, una bicicleta, un balón de fútbol, una muñeca, juegos de vestiditos, un tocador de maquillaje o cosas por el estilo y, los muy graciosos, se presentaban con un tambor de hojalata, lapiceros de colores, un par de calcetines, unas zapatillas, un jersey parecido al que mi madre tejía a escondidas por las noches y cosas que ni habíamos pedido, ni ganas teníamos de ellas. Sin embargo, por una vez la fortuna se alineó con nosotros. Alguno de los Reyes bebió demasiado y nos dejó, por error, un precioso SEAT 600 de fricción.

Al levantarnos, el inesperado juguete suscitó las miradas de los niños de la familia y de alguno no tan niño.

Aquel gélido 6 de enero, de frío y nieve, estuvimos todo el día entretenidos con el

juguete. ¡Qué maravilla! Lo cogíamos con la mano, presionábamos contra el suelo hacia atrás, lo soltábamos y el vehículo se lanzaba desbocado hacia adelante hasta que chocaba contra la pared o se detenía con algo que se interponía en su camino.

Durante la noche, el coche desapareció como por arte de magia y al día siguiente, al notar su ausencia, nos invadió la tristeza.

Transcurrieron los meses sin noticias del automóvil hasta que un día subí con mi tía a la casa de arriba. Ella estaba trasteando en un baúl lleno de ropa antigua cuando de entre las prendas emergió el juguete extraviado. Al parecer, alguien de la familia, para evitar que lo rompieran con tanto uso, mientras nosotros dormíamos, lo puso a salvo dentro del arca.

Con el discurrir del tiempo, el cochecito se convirtió en nuestro particular Guadina, pues aparecía y desaparecía cuando le daba la gana.

Por suerte, el azar o el destino impidieron que se hiciera eterno y en varias ocasiones me encerré en la casa de arriba, en solitario, para disfrutar de mi secreto. Lo trataba con tanto cariño que, al cabo del tiempo, el coche aparentaba seguir siendo nuevo. Con la proximidad de otras Navidades, una tarde de aguanieve, la tierra se abrió bajo mis pies al descubrir que del baúl de mis sueños había desaparecido el cochecito. Después de un rato revolviendo la ropa, dejé caer la tapa



del arca, como quien cierra el ataúd de un ser querido, abandoné el lugar y, con el alma pegada a la suela de mis zapatos, me presenté en casa. La languidez de mi espíritu era tal que todos me miraron con extrañeza y durante la cena mi madre me preguntó si me ocurría algo. No quise revelar el motivo de mi desdicha y me fui a dormir con el ánimo encogido.

Al día siguiente regresé al lugar de mi desconsuelo y vacié el arca por completo con la esperanza de que todo hubiera sido un mal sueño. Pero mi anhelo, tozudo él, no tuvo más remedio que plérgase a la evidencia y aceptar la realidad.

Magos con la ilusión de que esta vez tuvieran en cuenta nuestras peticiones.

Para regocijo general, aquella destemplada mañana del 6 de enero, según íbamos desarrollando los paquetes, vimos que casi todas nuestras peticiones habían sido atendidas. Fue entonces cuando la abuela (que hacía tiempo comenzaba a perder la cabeza) apareció con una caja vieja y sin envolver entre sus manos. Tras mirarnos con cara de felicidad, la depositó encima de la mesa de la cocina y nos animó a que descubriéramos su contenido. Yo, que era el mayor de los hermanos aunque apenas contaba con ocho años, me acerqué a la caja, levanté la tapa de cartón y casi me desmayo. Una mezcla de alegría, rabia e incredulidad se apoderó de mí y fui incapaz de extraer el contenido, a pesar de las urgencias y súplicas de mis hermanas y hermanos pequeños.

Mi abuela, al ver que yo hacía caso omiso del paquete y, ajena a la realidad que poco a poco se iba apoderando de su mente, extrajo con fastuosidad el añorado SEAT 600. Para asombro de mis hermanos, decepción mía e incredulidad de mis padres, recuperamos el mismo juguete que un año atrás nos habían traído los Reyes y que, por desgracia, había ido a parar al baúl de los recuerdos. Aquella misma tarde, mi madre me desveló el misterio de los Reyes Magos. Yo escuché con atención sus explicaciones y al despedirme, para irme a jugar a la calle, compartí con ella el secreto que

tanto tiempo llevaba guardando en mi memoria. Una vez fuera, mientras pisoteaba la nieve caída la noche anterior, me acerqué a la ventana por donde siempre nos habían dejado los juguetes y vi que en la superficie helada había esculpidas varias pisadas de caballo.

No sé si el frío que amorataba mi nariz se apoderó también de mi mente infantil, lo que sí recuerdo es que al ver aquellas huellas tan nítidamente marcadas en suelo, puse en duda las explicaciones de mi madre y deduje que ella solo había querido excusar a mi abuela por su enfermedad y que, aunque aquel coche era el mismo con el que yo había jugado a escondidas varias veces, las marcas en el hielo demostraban que sus majestades, los tres Reyes Magos, habían pasado por allí la noche anterior.



EL JABALÍ

Por Ana Gil Rodríguez

Faustino era un avezado montañero, pero extremadamente miedoso ante cualquier reto vital. Angustiado por su problema, un día decidió consultar al viejo del lugar si conocía algún remedio para su curación. El anciano enarcó las cejas y le respondió:

—Dada tu afición a la montaña, no tendrás ningún impedimento en seguir mi consejo. Debes ir a lo más alto y allí, junto a la piedra centelleante, encontrarás la flor púrpura que curará tus males.

Faustino se puso manos a la obra y al amanecer del día siguiente, comenzó a ascender la montaña referida por su consejero. Sin embargo, cuando ya llevaba bastantes metros escalados, el terror lo paralizó. Frente a él apareció la figura de un jabalí. Anquilosado por el miedo, Faustino se quedó mirándolo de frente. El jabalí hacía otro tanto con él. De pronto, el animal comenzó a andar y desapareció tras unos setos. El hombre seguía en la misma posición, incapaz de mover ningún músculo de su cuerpo. Súbitamente, el jabalí apareció con algo entre sus dientes, se acercó a Faustino, que ya veía su muerte próxima, y dejó sobre la tierra una flor púrpura. Luego, se alejó.

Fue sólo entonces cuando Faustino entendió la lección del anciano del lugar.



DUELO

Por María José Alfonso Bartolomé

Nos encontramos en una situación de duelo

Que muchos se niegan a mirar de frente

Posiblemente por falta de costumbre

o porque se sienten con el agua al cuello.

No temáis, por mucho que duela,

es necesario acercarse a la muerte

para aprender a conocerla,

y si la aceptas, te crearás más fuerte.

La fuerza, no resta sensibilidad,

pero ayuda a conseguir felicidad.



www.escritoresamateurs.com



Agradecimientos

Gracias a ti lector por leernos, por colarte en nuestras historias y dedicarnos un poco de tu tiempo. Esperamos que hayas disfrutado de esta revista de primavera, si quieres puedes seguir nuestras redes sociales y nuestra página web. De esa forma nunca te quedarás sin contenido para leer y entretenerte, a la vez que potencias nuestra escritura.

Asociación nacional de escritores amateurs,
mayo 2020.

Maquetación:
Visto Bueno Global en colaboración
con ANEAM.



www.vistobuenoglobal.com

FÉ DE ERRATAS:

Nº Halloween:

La autora de *Ángel de la oscuridad* es Begoña Buil.

Nota informativa:

Las imágenes usadas en este documento, solo tienen el fin de adornar los textos, que han sido creados por nuestros autores. Por eso hemos elegido fotos de libre acceso en internet, que están al alcance de todo el mundo.